

El Corazón del Sutra de la Perfección de la Gran Sabiduría

Avalokiteshvara Bodhisattva, a través de la práctica profunda de la Gran Sabiduría, comprende que las cinco condiciones son vacuidad y, gracias a esta comprensión, libera a todos los seres del sufrimiento. ¡Oh Sariputra! Los fenómenos no son diferentes de la vacuidad; la vacuidad no es diferente de los fenómenos. Los fenómenos son vacuidad; la vacuidad es fenómenos. Las sensaciones, las percepciones, las formaciones mentales y la conciencia son igualmente vacuidad.

¡Oh Sariputra! Todas las existencias son vacuidad. No hay nacimiento, ni muerte, ni pureza, ni impureza, ni crecimiento, ni disminución. Debido a la vacuidad, no hay forma, ni sensación, ni percepción, ni formación mental, ni conciencia; ni ojos, ni oídos, ni nariz, ni lengua, ni cuerpo, ni mente; ni vista, ni sonido, ni olor, ni gusto, ni tacto, ni objetos mentales; ni ámbitos sensoriales, ni ámbito de la conciencia. No hay ignorancia, ni extinción de la ignorancia, ni vejez y muerte, ni extinción de la vejez y de la muerte, ni sufrimiento, ni causa del sufrimiento, ni liberación del sufrimiento, ni vía que conduzca a la liberación del sufrimiento, ni sabiduría, ni obtención. Sin nada que obtener, el bodhisattva confía en la Perfección de la Sabiduría y la mente está libre de obstáculos. Sin obstáculos, no hay miedo. Alejado de las visiones erróneas, se llega al Nirvana. Gracias a esta Perfección de la Sabiduría, todos los budas de los tres tiempos han obtenido el perfecto, completo e insuperable despertar. Por lo tanto, la Perfección de la Sabiduría es el gran mantra, el mantra resplandeciente, el mantra más elevado, el mantra incomparable, aquel que extingue todo sufrimiento. Es la Verdad sin error. Este mantra proclamado por la Perfección de la Sabiduría dice así:

GYA TEI GYA TEI HA RA GYA TEI HARA SO GYA TEI BO JI SOWA
KA

El Corazón del Sutra de la Sabiduría

Traducción al castellano del Maha Prajña Paramita Hridaya (en japonés: Maka Hannya Haramita Shingyo), versión del Centro Zen *Phajjsi Qollut Jalsu*, La Paz, Bolivia. El mantra al final se puede traducir así: “¡Ido, ido, ido más allá, ido más allá con todo! ¡El despertar! ¡Está bien dicho!”